**GRUPOS MEL - ESO**

Fecha: 18 de noviembre de 2016 (Sesión 7)

**¡ESTE MES TRABAJAMOS LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES! (1)**

DINÁMICA 1: Érase una vez un cuento al revés

**Material: folios, bolígrafos, pinturas y rotuladores.**

En la actualidad, existen multitud de cuentos no sexistas disponibles que pueden utilizarse para esta dinámica. Este es un ejemplo:

**EL PRINCIPE CENICIENTO**

El príncipe Ceniciento no parecía un príncipe, porque era bajito, pecoso, sucio y delgado. Tenía tres hermanos grandullones y peludos que siempre se burlaban de él. Estaban siempre en la

Disco Palacio con unas princesas que eran sus novias. Y el pobre Príncipe Ceniciento siempre en casa, limpia que te limpia lo que ellos ensuciaban.

- ¡Si pudiera ser fuerte y peludo como mis hermanos! –

pensaba junto al fuego, cansado de trabajar.

El sábado por la noche, mientras lavaba calcetines, un hada

cochambrosa cayó por la chimenea.

- Se cumplirán todos tus deseos- dijo el hada.

- Zis Zis Bum, Bic, Bac Boche, esta lata

vacía será un coche. ¡Bif, baf bom, bo bo bas, a

la discoteca irás!

- ¡Esto no marcha! – dijo el hada. Había

creado un coche de juguete diminuto, y el

príncipe no se había movido de la cocina…

- ¡Dedo de rata y ojo de tritón salvaje, que

tus harapos se conviertan en un traje! –grito el hada, pero solo

consiguió un ridículo bañador de rayas para el príncipe.

- Bueno…ahora cumpliré tu deseo más importante. ¡Serás

fuerte y peludo a tope!

Y vaya si era un Ceniciento grande y peludo: ¡se había

convertido en un mono!

- ¡Jolines! – dijo el hada-. Ha vuelto a fallar, pero estoy segura

de que a medianoche se romperá el hechizo…

Poco se imaginaba el Príncipe Ceniciento que era un mono

grande y peludo por culpa de aquel error. ¡Él se veía tan guapo! Y

así fue corriendo a la discoteca.

El coche era muy pequeño, pero supo

sacarle provecho. Pero al llegar a aquella disco

de príncipes, ¡era tan grande que no pasaba

por la puerta! Y decidió volver a casa en

autobús. En la parada había una princesa muy

guapa.

- ¿A qué hora pasa el autobús? – gruñó,

asustando a la princesa.

Por suerte, dieron las doce y el Príncipe Ceniciento volvió a

ser como antes. La princesa creyó que la había salvado

ahuyentando a aquel mono peludo

-¡Espera!- gritó ella, pero el Príncipe Ceniciento era tan tímido

que ya había echado a correr. ¡Hasta perdió los pantalones!

Aquella Princesa resultó ser la rica y hermosa Princesa

Lindapasta. Dictó una orden para encontrar al propietario de los

pantalones. Príncipes de lejanas tierras intentaron ponérselos,

pero los pantalones se retorcían y nadie lo conseguía. Como era

de esperar, los hermanos del Príncipe Ceniciento se peleaban por

probárselos

Que se los pruebe él, -ordenó la princesa, señalando al

Príncipe Ceniciento

- Este mequetrefe no podrá ponérselos- se burlaron sus

hermanos… ¡pero lo consiguió! La Princesa Lindapasta se le

declaró al punto. El Príncipe Ceniciento se casó con la Princesa

Lindapasta y fueron ricos y felices por siempre jamás.

La Princesa Lindapasta habló con el

hada de los tres peludo… y ésta los

convirtió en hadas domésticas. Y en

adelante, les tocó hacer las labores de la

casa, por siempre jamás.

Autora: Babette Cole. Fuente:

http://es.scribd.com/doc/28051167/elprincipe-

ceniciento

Una vez leído el cuento, proponemos que expresen qué ideas les

sugiere el cuento y cuál es la moraleja.

Preguntas clave:

¿Normalmente leemos cuentos como este?

¿Cómo son los cuentos tradicionales?

DINÁMICA 2: ¿Quién es Malala?

Visualización del vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=n7pL2A5HFm4>

Tras ver el vídeo, preguntar por qué para los alumnos es importante el colegio, preguntarles que les aporta e ir apuntándolo en la pizarra (lluvia de ideas). Tras acabar, hacerles empatizar con aquellos que no tienen esa igualdad de oportunidades.

Preguntarles también que les sugiere Malala.

DINÁMICA 3: En grupos hablar sobre la igualdad de oportunidades, y el acceso potencial a la escuela. Tras 10-15 minutos, defender las ideas como si estuvieran en una conferencia. Deben ser la voz de todos aquellos que ahora mismo no pueden hablar